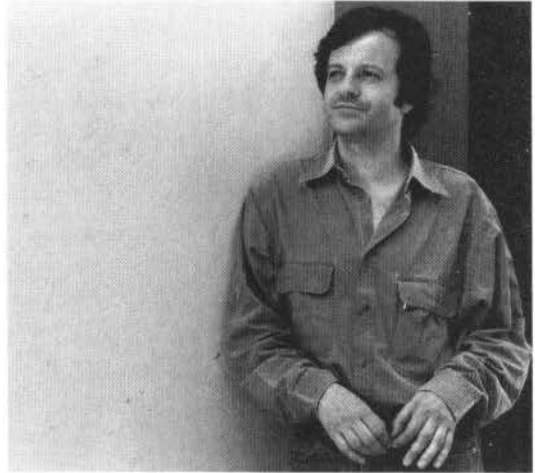


# Acerca de la incertidumbre

Benjamín Galemiri

**Benjamín Galemiri:** *Licenciado en Filosofía de la Universidad de Chile. Dramaturgo y cineasta. Ha realizado cortometrajes y medimetrajes; ha escrito guiones y obras teatrales. Ha obtenido premios y becas en cine y teatro, y sus obras han sido traducidas a varios idiomas. Sus obras más conocidas son: El coordinador, Un dulce aire canalla, El seductor, El cielo falso.*



**I** El espíritu de la época en dramaturgia contemporánea es un espíritu confuso... Eso es precisamente lo que me interesa describir. Pero, ¿por dónde empezar...? Primero, por supuesto y para aclarar la etapa confusa... hay que sintonizar debidamente con la época. Pero... ¿cómo sintonizar con mi época?

Probemos para empezar, por ejemplo, buscando a través de una sintonía personal, donde cabe todo, especialmente el día, las deudas, las disputas con las señoras, también Sófocles, Aristófanes, Baruch Spinoza, pero también lo diario, lo que yo llamo la basura del día... Luego, la sintonía colectiva.

**II** Laberinto indescriptible, ya que cargamos durante todo el año con las biografías de los amigos, sus anhelos y sus frustraciones, y con lo que resuena en el medio ambiente. Eso es lo contemporáneo para mí, o el espíritu de una época en la dramaturgia. Pero... ¿cuál es la premisa de lo contemporáneo? Por ejemplo, ¿se puede ocupar el trono de la literatura? Sí, a condición de ser un cínico. ¿Una dramaturgia hipócrita..., impuesta? ¿Excitar los pensamientos? ¿Tratar a los espectadores como delincuentes, y luego pedirles perdón...? ¿Qué tal la broma? Bueno, las bromas y las contradicciones son dramaturgia contemporánea para mí...

**III** A ver, probemos con esto: ¿tesis, antítesis y síntesis? Famosa tríada kantiana, ¿puede ser utilizada en la dramaturgia contemporánea? Sí, siempre y cuando no sea en ese orden.

El teatro de hoy, descripción de un momento abstracto. ¿Cuántos minutos tengo para expresarme? ¿Quince? ¿Diez? La vacuidad en sí, ¿puede ser descrita...? Fragmentos de una vida personal y colectiva... ¿El erotismo es el atomizador...? ¿Son las palabras...? ¿No será la religión...? No aspire a tanto, Galemiri. Entonces, bueno, reduzcamos nuestras expectativas.

**IV** En una obra, ¿qué pongo...? ¿Un autor condenado a un seminario... es una buena obra de teatro? ¿Cómo la escribo? El mundo al revés.

La universidad abstracta lleva al sufrimiento originario...

¿Cuál es mi estética? Qué sé yo. Nadie sabe nada. ¿Ser chileno, ser judío, ser francófono, estudiar filosofía, son hechos estéticos? ¿Cómo describo? Articulaciones de momentos... ¿La religión nos depura? A veces sí, a veces no. ¿A qué apunta mi dramaturgia? Obra pedagógica. Evacuar una moral. ¿Carácter de esa moral...?

Profundamente inadecuada. ¿Qué me interesa, entonces...? ¿Reconoce a tus padres, de una vez!

**V** El día me interesa. Lo que pasa en el día. Pero todo. Nada queda fuera. Todo entra. Un poquito de todo, como en el supermercado. El alma me interesa. Escru- tar la cambiante y ridícula sicología humana. Mis de- udas. Mis facturas. La lista de las compras entra en el teatro. La pelea con la señora. La discusión. Este seminario entra. En el teatro de hoy, entra de todo... ¿Quiénes me influncian...?

¿Cuál es mi doctrina..?

**VI** Todo permanece indeterminado... Eso me intere- sa. Lo inestable, lo poco probable, lo frágil... El enigma. El tercer discurso, el cuarto discurso, el quinto, ese el **Cielo falso**... Escribir es para mí una forma de crear un ambiente propicio para lograr ser tolerado... ¿Qué piensa el espectador, el lector? He ahí la obra perfecta...

La fusión, eso, hablemos de la fusión. El paso del hombre moral al hombre religioso, el humor, Kierkegaard... ¿La obra de teatro contemporánea?

**VII** Otra forma de sintonizar con la época es, por ejemplo, intentar la aplicación de los cuatro modos jerarquizados de conocimiento spinozianos: el conoci- miento de *oidas*, el conocimiento *empírico*, provenien- te de la simple experiencia, el conocimiento *racional*, que sale de la causalidad, y el conocimiento *intuitivo*, que capta la esencia de las cosas. Herramientas dramáticas... Otra posible sería explorar la debili- dad humana, también me apasiona...

La tiranía de las palabras, el papel de los afectos, el lugar de las emociones, enigmas, dramaturgia con- temporánea, todo vale, todo entra, la fusión, agregar y no segregar.

Enlazar formas. Barroco, manierista, ¿quién eres?, defínete de una vez.

Todos los soportes, todos los géneros, lo diario, lo sagrado, lo ruin, parezco un rabino, pero me encanta predicar...

Sobreponerse.

El puesto del dramaturgo en el cosmos.

*El cielo falso*, de Benjamín Galemiri, montaje de la compañía Bufón Negro, 1997.



Francia y Chile, para mí, Alianza Francesa, vivir en un pueblo lluvioso del sur de Chile, ser judío, ser chileno, estudiar filosofía y fundir a Racine, Molière, Arrabal, Jerry Lewis, Fellini y los poetas chilenos...

Y alumbrar con luz propia...

**VIII** Pero algo más hace falta en este cocktail cultural: ¿puede ser la ciencia, los antiguos, los sentimientos psicológicos, el criterio cartesiano, la percepción clara y distinta, formas apriorísticas, escepticismo radical, ir de un lado a otro, ebrio, brioso?

Hablar de una cosa por la otra. Escribir una cosa por la otra. Ser dramaturgo por otra cosa. Relegar el tema de fondo, hacer de esa suspensión un gran tema. Mentir, ¿todo vetado...? ¿Todo permitido...? ¿Un tipo de dramaturgia incendiada, que tome en cuenta lo chileno? ¿Qué es eso...? ¡Esto es lo que cuenta! ¡La contradicción!

Profundos equívocos, hacer novelas con el teatro... partir de la base que todo es cómico, pero hacer sufrir.

La clave de mi dramaturgia se encierra en estas poquitas palabras: gozar el sufrimiento.

**IX** ¿Relación hombre-mujer? Discontinua.. ¿La felicidad? Fragmentada. ¿Utopías sociales? Humor.

Lo imperfecto...

Escribir cuatro obras de teatro simultáneas, simulando fecundidad y hacer de eso un acto natural...

Hacerse el gracioso y hacerse el triste. No tener ninguna autoridad filosófica, sin embargo, denigrar, aclamar, reducir al espectador, hacerle creer, hipnotizar.

Una audiencia subyugada, ése es el paradigma.

Recapitular. Escudriñar.

**X** El rol de la infancia. Un tema por otro. Hablar de la dramaturgia contemporánea, establecer un diálogo con autores franceses cuando, en el fondo, se guarda el tema de la infancia.

La malas grabaciones. La distorsión, todo pasó los diez primeros años, después, la vida es sólo un comentario patético, divertido de esos hechos.

Deformar.

La infancia...¿Qué tal...? ¿Se puso más consistente mi ponencia...? ¿A todos toqué...?

Hipnotizar a la audiencia. Hechizar a las mujeres.

Nexos. Nunca jactarse de la biografía. Plataforma, socarrona...

Todo sirve... Mi infancia, la de ustedes, ¿de eso habla la dramaturgia contemporánea...?

**XI** El tema del poder, por ejemplo, pero en qué medida está unido al tema de las emociones, y el gran nexo, la infancia, lo que sufren los fuertes, lo que sufren los débiles, a mí me interesa mostrarlo y ridiculizarlo, para que gozemos el sufrimiento, este seminario sirve. Todos los dramaturgos de la sala. Esta magnífica obra conjunta, **El cielo falso**, el tercer discurso, escribo obras para crear ambientes amistosos con mis malas grabaciones de la infancia... la gente que ve mis obras no me daña, porque temo mucho una alusión antisemita, o antisudamericana, buscar con las obras un ambiente grato... Y de pronto, se torna en símbolo...

**XII** Todo lo percedero se trueca en símbolo, pues sólo por medio del símbolo es posible explicar y comprender la naturaleza del hombre. Dejar las cosas sin terminar. Infundir una energía. ¿Cuál es el patrón que vamos a aplicar? En la dramaturgia no hay progresos, lo que hay son malentendidos, de ahí surge la nueva dramaturgia.

A mí me interesan las hazañas de lo diario.

**XIII** Por ejemplo, no creo que la palabra perjudique a la acción. Lo que pasa es que hay que enturbiar, introducir la problemática religiosa y fundirla, la función de la fe, la incredulidad, el camino de la verdad, Chile, ¿relación de los afectos con el poder...?

**XIV** La posibilidad bíblica en Chile. A partir de un hecho común, un terreno de fábula bíblica. Y vino Benjamín y tuvo que hacer su ponencia, y todos lo escucharon grandemente, ese nivel me interesa penetrar, a partir de ahí, meter todo, es como un experimento y hechizar a la audiencia con sus propias emociones y desgarrar.